



EL TOREO



AYUNTAMIENTO DE MADRID
BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 7 de Julio de 1913.

NUM. 2.366

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 6 de Julio de 1913.

Anunciáronse para esta fiesta seis novillos de D. Anastasio Martín, de Sevilla, por los diestros Pedro Carranza, de la Algaba; Zacarías Lecumberri, de Bilbao, y el sevillano Paquito Bonal, hijo de aquel Bonarillo, célebre competidor de Antonio Reverte, de perdurable memoria.

Presidió el que también se va haciendo presidente perpetuo, D. Sotero Pascual.

Primer toro.—*Jaqueto*, núm. 28, cárdeno oscuro, bragado y delantero de armas.

Salió dando un salto prodigioso, y luego se asqueó de los capotes, tomándole, no obstante, con el suyo Pedro Carranza, sin poder darle más que un lance.

Topándole derribó a Barco, estando al quite Carranza, que oyó aplausos.

El toro, arrancando mejor, derribó lo mismo a Barco que al Artillerito, dejándolos los caballos en pie, y arrojándolos a ellos de cabeza para quedar al descubierto.

Murió un caballo.

Cerrajillas colocó un par

desigual, y Robles otro con el mismo defecto, y caído además, doblando Cerrajillas con otro par ligeramente desigual.

Pedro Carranza, de plomo con guardaciones de oro, se fué á torear á los tercios del 4, donde reinaba bastante viento, y luego pasó á los del 1, empezando su faena cerca y confiado. Dió, adornándose al rematar algunos pases, cinco naturales, 17 con la derecha, 12 altos, dos cambiados y uno de pecho, atendiendo el toro al principio y haciéndose después algo incierto y reculando sin cesar, arrancándose cuando vió al diestro perfilarse, sin darle tiempo á

armar el brazo. Desde lejos y frente al 4 entró el matador casi á un tiempo, pues el toro se le arrancó presurosamente y resultó una estocada caída que derribó al animalucho.

Tiempo, once minutos.

Segundo.—*Almejito*, núm. 148, negro mulato, listón y delantero de cuernos.

Salió revolviéndose, y después de tomar una vara de Jardinería, Lecumberri dió el cambio de rodillas con mucha salida, y después tres verónicas y un recorte.

El mismo picador atizó dos picotazos más y uno Broncista, y quedó un caballo para hacer trabajar á las mulas.

Lecumberri cogió las banderillas y cuarteó un buen par.

Palmas.

Cogió otros rehiletes y los colocó también en buen sitio, y volvió á oír aplausos, terminando con medio.

Más palmas.

El bilbaíno, que iba de carmesí y oro, mandó despejar á la gente, y empezó con un pase de pecho, al que siguieron otros altos, con coladas y proximidad de los



UNA CAÍDA AL DESCUBIERTO

cuernos al cuerpo serrano. Lecumberri, teniendo cuidado de que el torillo no se le fuera por entre las piernas, procuró embeberlo en el engaño, y dando en junto ocho con la derecha, uno natural, dos altos, dos cambiados y uno de pecho, entró en tercios del 9, y sin gran esfuerzo y dominando al toro en absoluto, dió una estocada en lo alto que derribó al bicho en seguida.

Ovación.

Tiempo, cuatro minutos.

Tercero.—*Cerrojito*, núm. 53, negro, con bragas, entrepelado y bien puesto.

Un intruso, muleta en ristre, dió un pase y le cogió Carranza, y sin violencia alguna lo condujo hasta la barrera, mereciendo, por esta atención, que un caribe le arrojara un almohadillazo, quedando impune.

Mientras, Bonarillo hijo dió cuatro lances, parando en los primeros.

Gordoncho puso una vara caída y sufrió una costalada.

Ronquillo picó sin caer, y luego se cayó con equipo y todo, después de poner una vara más.

Otro picotazo del mismo picador y un quite bueno de Bonarillo, rematándole con la montera en la testuz.

Palmas entusiastas.

Bizoqui, á toda prisa, colocó un par caído.

A Pepillo le valió más que los zarcillos no prendieran, porque iban delanteros a más no poder. Repitió con otro caído infumable, como dicen los mejicanos.

Bizoqui clavó uno bueno para terminar.

Bonarillo, de verde y oro, y con una estatura más aventajada que la de su padre, dió dos naturales, tres con la derecha, uno alto, uno cambiado y dos de pecho, y metiendo el pie y citando á recibir atizó una estocada contraria que mató al toro.

Ovación.

Cuarto.—*Agujeto*, núm. 85, negro mulato, liston, bragado y corto de cuerna.

Pedro Carranza empezó a veroniquear bien, en lo que cabe, pero después fué de jándose comer el terreno, hasta acabar con un recorte.

Gordoncho puso una vara recargando el torillo.

Barco rodó por el suelo en un segundo en contronazo, poniendo después una vara en buen sitio Gordoncho que no cayó, repitiendo con un payazo caído y metiendo mucho palo.

Murió un caballo.

Robles puso un par aceptable aunque pasado y Cerrajillas otro bueno, terminando el primero con uno abierto.

Carranza toreó al principio confiado y luego sufrió alguna colada, componiéndose su faena de tres naturales, dos con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y uno de pecho.

Desarmando el toro metió el brazo y pinchó y luego, sin cuidarse de lo que el animal cabeceaba, entró nuevamente para otro pinchazo haciendo girar todo el físico al contronazo y perdiendo la flámula.

Volvió á meterse recibiendo un topetazo en el pecho y perdiendo otra vez la muleta y largó media estocada y después otra media caída, intentando el descabello en seis ocasiones con el estoque y con la punta la, llegando el primer aviso cuando doblaba el toro.

Pitos.

Tiempo, once minutos.

Quinto.—*Colerero*, núm. 89, negro zaino y mogón del izquierdo.

Salió enterándose, y después de un recorte tan mal dado como todos los que se prodigan, el bicho cogió en su viaje al hilo de las tablas á Broncista, acometiéndole de refilón y rompiéndole la garrocha y deteniéndose después ante el Jardinero para cornearle el caballo con coraje hasta dejarle tendido.

Broncista atizó otro picotazo y rodó también.

Lecumberri dió cinco lances que fueron aplaudidos.

Otro payazo de Broncista y un buen quite de Bonarillo.

Finalizó Gordoncho con una vara más.

Murieron dos caballos.

Lunares colocó un buen par al cuarteo.

Palmas.

Ciervana, después de algunos capotazos de Bizoqui, puso un par bueno también, oyendo justificados aplausos.

Lunares colocó un par que se cayó.

Y con dos pares únicamente pasó el bicho á la jurisdicción del insigne Lecumberri, mientras Carranza se dirigió por entre barreras a la enfermería, demostrando hallarse lastimado del brazo derecho.

A Zacarias le bastaron cinco pases con la derecha y cinco altos para entrar frente al 9, y soltar media estocada buena, de esas en que se cimbre el arma y que hay precisión de extraer con grúa, y saliendo por la cara.

El toro se dio á correr barbeando los tableros, y el matador le detuvo bruscamente en su viaje para arrancarle sin cumplidos y utilizando su fuerza hercúlea, el estoque clavado, disponiéndose á entrar enseguida en tablas del 5, desistiendo dos veces por adelantar el toro. Al cabo, entró allí para atizar un pinchazo alto y hondo, repitiendo en el mismo lugar con una estocada entera, arrodillándose, convencido de que el toro no podía moverse ya. Otra vez sacó el estoque Lecumberri con facilidad asombrosa y cogiendo el cachete con una mano y con la otra el cuerno del toro, intentó el descabello, y después arrojó definitivamente la muleta y se asió á las dos astas, llevándose al bicho hasta hacerle doblar.

Aplausos á la estocada y á la fuerza.

Tiempo, diez minutos.

Sexto.—*Copachito*, núm. 82, negro mulato, con bragas y delantero y corto de cuerna.

Salió bufando y levantando nubes de polvo, cosa muy fácil, porque no hemos visto nunca la plaza en descuido mayor respecto al riesgo del rodondel.

Bonarillo, muy lucido y con arte que nos recordó el de su padre, dió dos verónicas, un farol y una navarra, parando en todo y siendo vivamente aplaudido.

Pajero puso una vara, y Bonarillo acudió al quite con una media verónica y dando después una larga perfecta y clásica, sin rebolemientos ni locuras.

Palmas.

Volvió á picar Pajero y luego echó el palo Ronquillo, que no cayó.

Volvieron á estallar los aplausos en obsequio de Bonarillo, que añadió un recorte capote al brazo, y acabó Ronquillo con otro garrochazo.

Murió un caballo.

Pepillo puso un palo en Motril y otro en Liérganes, y Bizoqui, que llevaba *vestido de natador*, tortola y oro, se fué de vacío sin razón alguna, puesto que pudo clavar muy desahogadamente.

¡Cosas de chicos!

El buen Federico se metió otra vez cuarteando, con celeridad, y clavó un par desigualito.

Pepillo clavó otro reunido (hay que creer que por pura casualidad), aunque algo delantero.

Bonarillo, desde los tercios, brindó á los espectadores del 6, y arrojando con bríos la montera se fué hacia los terrenos del 1, que dándose solito é inaugurando su muleteo con un pase de pecho y otro natural, interviniendo en seguida los peones, que ahora parecen los amos y maestros, según lo que mandan y bullen.

Paquito tereó muy requetebién; dió tres naturales y dos cambiados más, y perfilándose con la finura de su padre, á quien constantemente recordamos, citó á recibir, sin ver que el toro estaba muy quedado y mirando continuamente el morrillo, largó media estocada contraria, siendo cogido en el centro de la suerte, volteado y hociado en el suelo.

El muchacho se levantó con la pechera recta por el lado derecho, y volvió á entrar despacio, y soltó un pinchazo, doblando el toro á los pocos momentos.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

La corrida acabó á las cinco y cuarenta y un minutos de la tarde.

**

PARTE FACULTATIVO

«Ha ingresado en esta enfermería el diestro Algabeño, con una herida contusa en el tercio anterior del antebrazo derecho; lesión que no le impide continuar la lidia.—*Doctor Figueras.*»

APRECIACION

Los bichos de D. Anastasio Martín, de Sevilla, lidiados en la novillada de ayer cumplieron por lo general, mostrando poder y voluntad el primero y el quinto, siendo solamente voluntarios el segundo y el último, quedado el cuarto y mansurrón el que se lidio en tercer lugar, ofreciendo por consiguiente la fiesta en lo que se refiere al ganado alguna desigualdad.

De presentación, todos la tuvieron igual, y ninguno de ellos arrancó frases admirativas ni por su estado de carnes ni por su desarrollada encornadura.

Pedro Carranza toreó á su primero, que estaba algo incierto, con pases sobre la derecha, altos y naturales acentuando más el defecto del bicho, que se hubiera corregido desde luego, si el matador, en vez de los pases con que empezó buscando el aplauso de la galería, los hubiera acoplado á las condiciones de la ref, fijando su atención y empujando con la muleta en pocos pases.

Como no sucedió así, tuvo que buscar su defensa en tomar distancia para entrar, y cuartear si el bicho acusaba las de Caín y le largaba un viaje mal intencionado; por eso fue caída la estocada con que pespachó.

Su segundo desarmaba primorosamente; la faena que hizo con él fué breve, eso sí, pero no de las que sirven para desengañar á las reses, y ésta se le coló al segundo pase, pisándole el terreno. Cuatro veces entró á herir y otras tantas le desarmó el toro, sin que le sirviera de aviso el primer achuchón.

Entrar á un toro que desarma y que está muy humillado, es ir al fracaso á sabiendas, y por eso la cosa es menos disculpable. Seis veces intentó el descabello, recibió un aviso y oyó protestas. ¡Mala tarde!

A Lecumberri le tocó un toro bravo y noble, al que dominaba con su estatura. Sin menospreciar los linteos, tuvo más en cuenta el mejor medio de meter el brazo, y tras de algunos pases con la derecha, en evitación de las coladas que tuvo al torear con la otra mano, largó una estocada en lo alto entrando bien.

Las palmas que el público le tributó fueron merecidas.

En su segundo, que también era noble, estuvo más pesado, pero se hizo aplaudir, más por su voluntad y arrojo al herir, que por el mérito de sus estocadas.

Resultó muy feo lo de abandonar la muleta para cogerse á los cuernos del toro, haciendo alarde de su fuerza. El toro no es fuerza, sino habilidad, y el matador debe concretarse á realizar lo suyo sin desplantes; porque si el toro está medio muerto, resultan ridículos, y si conserva todavía poder, constituyen temeridades de mal gusto.

Con la capa estuvo afortunado, y fué aplaudido en el cambio de rodillas y con los palitroques, de los que puso dos buenos pares.

Francisco Bonal, Bonarillo hijo, que, como saben nuestros lectores, toreaba ayer por primera vez en nuestra plaza (teatro de los primeros triunfos de su padre), estuvo breve y comedido en su primer toro, metiendo el pie, para largar una estocada contraria, que fué muy aplaudida.

En su segundo ya hizo destacarse se figura con más vigor, toreando admirablemente de capa, estando pronto, artista y sabio en los quites, y sujetando y toreando bien de muleta al bichejo, que estaba huido. Aun viendo que era difícil lo que se proponía por las pésimas condiciones del toro para esta suerte, el joven citó á recibir y largó media estocada contraria, sufriendo el acci-

dente que se menciona en la revista, y que por fortuna no tuvo malas consecuencias.

El público le sacó de la plaza en hombros, y nosotros pudimos ver que el muchacho tiene ya el absoluto dominio de su profesión, en que será una verdadera notabilidad si no desmaya o le hacen desmayar los toros.

Más apagado que su padre, con menos alegría en sus movimientos y actitudes, quizá con más cosas aprendidas y menos capaz de improvisarlas, hay algo en él que nos traía a la memoria al Paco Bonal de los primeros años, al que, con Reverte, hizo andar el billete por las nubes.

Con el palo, Gordoncho.

Banderilleando, Bizoqui, Cerrajillas y Lunares.

La presidencia, acertada.

El servicio de caballos, bueno.

La entrada, regular.

La tarde, con viento.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada en la plaza de Vista-Alegre ayer 6 de Julio de 1913.

Seis toros de D. Ildefonso Gómez para los niños sevillanos Francisco Díaz (Pacorro) y José Sánchez (Hipólito), es lo que rezaba el cartel.

La entrada buena.

Primero.—Berrendo en negro y bien puesto de cuerna.

De salida volteó a un monosabio, saliendo ileso por milagro.

El torillo recibe tres puyazos, dando lugar a que se luzcan los matadores.

Torerito puso un buen par, Marcelo dejó uno bueno y terminó el primero con uno excelente.

Pacorro, de encarnado y oro, se encontró con un toro que estaba algo quedado, y empleó una faena que se compuso de cuatro pases para una estocada a un tiempo, saliendo volteado sin consecuencias.

Mas ración de trapo y el toro dobló.

Segundo.—Negro, bragado y con más tipo que el anterior.

Hipólito dió tres lances superiores y terminó con un recorte.

El torillo recibió tres puyazos, y se pasó al segundo tercio.

Gonzalito y Rodas cumplieron con los palos.

Hipólito, de corinto y oro, se encontró con un toro que tenía tendencia a la huida, y la faena se redujo a ahormar la cabeza al animal, quitándosele de delante con cinco pinchazos y una atravesada.

Tercero.—Negro, con bragas y con sus pitones.

Pacorro le paró los pies con dos lances buenos, saliendo cogido y haciendo un buen quite Hipólito.

De tres puyazos por dos caídas y dos caballos se compuso el primer tercio.

Pacorro ofrece las banderillas a Hipólito. Este matador pone un buen par de las cortas al cuarteo.

Palmas.

El torete salta por el 5 y Pacorro tarda un siglo en banderillar, haciéndolo al fin con un buen par en el suelo, y terminan los del margen con un par y medio.

Pacorro torea con desconfianza para un pinchazo bueno, y la faena se hace pesada porque el toro está avisadillo. Media estocada buena escuchando un aviso y el toro dobla y el puntillero lo levanta. Tres intentos de descabello se suceden, escuchando el matador el segundo aviso; dos intentos más y un sablazo malo, y por fin acierta con la puntilla cuando tocaban para salir los manos. Pitos.

Cuarto.—Colorado y bien puesto. Hipólito da dos lances superiores. Tres picotazos buenos recibe el torete, y Rodas y Arjona ponen tres pares superiores.

Hipólito hace una faena en la que demuestra su valentía, interviniendo en alguna ocasión Blanquito. Entra sin herir; el toro

se hace de cuidado, y termina el diestro con la vida de este bicho, de tres estocadas y siete intentos de descabello, escuchando los tres avisos.

Pitos.

Quinto.—Negro y bien puesto. Acomete con bravura a Avia, que pone cuatro puyazos.

Los banderilleros cumplieron y Pacorro hizo una faena a colada por pase para una estocada delantera que es suficiente.

Sexto.—Berrendo en negro, botinero.

Hipólito se hizo aplaudir con la capa. Cigarrón y Piruli le tentaron la piel cuatro veces mostrándose el toro bravo, y los matadores se lucieron en los quites.

Los espadas cogieron las banderillas, y tras de una bonita preparación, Hipólito puso un buen par al cuarteo.

Pacorro, con las manos atadas, puso otro par bueno de las cortas, escuchando palmas y terminó con uno bueno.

Hipólito hizo una buena faena; en uno de los pases salió cogido, y dió fin de la corrida con una estocada hasta la mano.

La fiesta terminó a las siete y cuarenta minutos de la tarde.

MARIANITO.

BECCERRADA DE LOS TABERNEROS

Verificada el 4 de Julio.

Muy bien organizada, aunque con pocos alicientes, se verificó el viernes último este festival, lidiándose en el seis becerros del conocido ganadero de Barajas D. Gumersindo Llorente; los dos primeros para rejones, que debía clavar Basilio Barajas, con su histórico traje a la federica, y cuatro para lidia ordinaria, que tratándose de una becerrada de esta categoría, la palabra no puede tener más justa aplicación. El popular mono sabio no lució como otros días sus grandes condiciones de jinete y caballero en plaza, limitándose a clavar algunos rejones delanteros, y sacando en el primer torete la jaca herida. Claro es que oyo aplausos.

Los bichos lidiados, como todos los que fueron jugándose de la misma procedencia en las anteriores becerradas, resultaron bravos y sin huir, habiendo solamente uno que intentara saltar la barrera unas cuantas veces, lográndolo en una ocasión.

El diestro que mató los dos primeros torillos para rejones, demostró habilidad con el engaño, aunque se eternizó con el pincho, tomando al animal desde lejos, y apuntando bien y metiéndose con decisión, aunque sin fijar el arma en el sitio debido.

Mató el tercero otro muchacho que toreó también de muleta con facilidad y adorno, despachando como le fué posible. Hubo un matador que cansado de pinchar y rodar por el suelo, abrió, sin saber cómo, un prodigioso ojal a la pobre res, y otro señor, gordo como Baco, rey de las cubas, sin que esto quiera decir que al de referencia le suceda lo mismo, que fué un hombre impasible, casi glacial; si el bicho venía a buscar algún pasecillo, se le daba sin molestarse por su parte en correr, y cuando encontraba a tiro al becerro, tuviera o no salida, metía el brazote y ¡zas! pinchazo de valiente! hasta que el torete se aburría y fué muriéndose poco a poco.

El último le vimos matar sin que el ruedo pareciera un zoco musulmán, gracias a la pericia y hasta a la sangre torera de los guardias, que lanzándose ciegamente al peligro, repartieron planazos sin cuento, bien dirigidos y oportunos, pues es conveniente que acabe en estas fiestecitas la perniciosa costumbre de que desaparezca el bichejo que cierra plaza, entre una nube de canibales que se entregan al go'pe anónimo hasta que sucumbe el pobre animal que cae entre sus manos. Damos, pues, nuestro sincero aplauso a estas autoridades.

Hubo revolcones a granel, algunos muy graciosos; no se registraron, por fortuna, serios percances, y la corrida acabó a las dos horas de haber empezado, con una concurrencia muy numerosa, y bajo la égida de unas presidentas, guapisimas madrileñas de

abolengo, que hicieron con los ojos más heridas en algunos corazones, que los hierros de Barajas en los cuellos de los toretes.

Auxilió muy bien Ostioncito.

La fiesta, en general, resultó agradable, si bien con abuso de seriedad, y con falta de pantomimas para hacernos reír otro poco.

MARIANITO.

Desde Barcelona

PLAZA NUEVA

Corridas de novillos celebradas el 20 de Abril de 1913.

Antes de empezar, he de hacer presente a los lectores de EL TOREO, que la información de estas dos corridas las debo a mis buenos amigos los conocidos revisteros del importante diario de esta capital *La Prensa*, D. Rafael Guerrero (Casualidades) y D. Benito Eguilaz (Noel), ya que una muy poco agradable dolencia me ha retenido en cama por espacio de una quincena de días, impidiéndome asistir a ninguna de las dos.

Toros.—Seis de Pérez de la Concha.

Matadores.—Machaquito de Sevilla, Llaveró y Limeño.

Los toros.

Excepto el primer toro, que resultó un solemne buey, los restantes fueron cinco hermosos animales que cumplieron sobradamente en el primer tercio, en el que tomaron veinticinco varas, dejando nueve caballos para el arrastre. Al último tercio llegaron difícilillos casi todos ellos.

Machaquito de Sevilla hizo una buena y breve faena de muleta en su primero, acabando con él de una estocada delantera entrando regularmente.

Al que salió en cuarto lugar, empezó dándole un pase ayudado, sufriendo un soberbio achuchón, y así siguió la faena de muleta, aunque en honor de la verdad el espada estuvo cerca.

Mató a este bicho de una estocada caída y atravesada, entrando sin coraje, que al público no le agradó ni pizca.

Con el capote, ni en su primero ni en su segundo gustó, y en quites, se le vió más voluntad que estilo.

Llaveró.—Toreaba por primera vez en esta plaza. Una faena muy valiente desarrolló ante su primer enemigo, demostrando en ella bastante inteligencia, procurando ahormar la cabeza de la res, que estaba bastante descompuesta.

Un pinchazo hondo entrando bien, y una estoca contraria saliendo rebotado, fué lo que dió a su enemigo para quitárselo de delante.

En su segundo colocó un par al cambio, siendo muy aplaudido, y con la franela hizo una aceptable labor, matando al bicho de una estocada delantera y un descabello. Con el capote, regular; y en quites, cumplió.

Limeño.—A su primer toro le saludó con unas superiores verónicas, parando de verdad, estirando los brazos y mandando con la tela, terminando con una vistosa larga cambiada.

Ovación.

En los quites estuvo oportuno y adornado.

Con los palos, después de una elegante preparación, cuarteó un par superior, repitiéndose la ovación. Hizo con la muleta una faena vistosa y valiente para dos pinchazos buenos y una estocada, saliendo rebotado y matando al toro.

Al último lo lanceó con arte, y con la muleta hizo una valiente faena. Estando el toro desigualado, dió un pinchazo para media estocada en lo alto, de la que acabó por echarse el bicho. Al quinto toro le puso un par de banderillas colosal, oyendo una ovación.

Los demás.

Tanto en la brega como con las banderillas, fueron aplaudidos Rivera, Frontana y Cerrajillas.

PLAZA VIEJA

Con un lleno en el sol y buena entrada en la sombra, verificóse la corrida, en la que Eusebio Fuentes, Larita y Mariano Sánchez (Frasuelo), sobrino del gran matador, tenían que enténderselas con seis toros de la ganadería de Albarrán.

El ganado.

La corrida que mandó D. Manuel Albarrán (de Badajoz), fué toda ella de superior lámina y presentación, siendo todos ellos bravos, y si llegaron difíciles al último tercio, fué por la infame lidia que se les administró. Tomaron

treinta y cuatro varas por veinticuatro caídas, matando nueve caballos.

Fuentes saludó con cuatro verónicas á su primer toro, dadas en dos tiempos por irsele el bicho.

La faena de muleta que hizo con este mismo animal, fué casi toda ella dada sobre la mano izquierda, cerca, pero muy movido, hasta que pudo lograr igualar al bicho, para entrar á herir regularmente, logrando al bicho de una estocada hasta el puño. Sacó el estoque con una banderilla, é intentó el descabello sin acertar, y el toro dobló.

Lanceó muy bien con el capote á su segundo, y le clavó un superior par de banderillas, siendo también muy aplaudido al hacer los quites.

Con la muleta ejecutó una valiente y breve faena, dando algunos pases muy bonitos, y entrando bien atizó una media estocada en su sitio y un descabello, oyendo muchas palmas.

También lanceó é hizo buenos quites en el quinto toro, que, como el segundo, tuvo que matar en sustitución de su compañero Larita.

Fuó regular la faena de muleta que hizo en este toro, y con el acero estuvo bastante pesado, si bien hay que tener en cuenta que el toro, al ser herido por tercera vez, empezó á derrotar, no habiendo manera posible de meter el brazo. Eusebio, en total, entró unas siete ó nueve veces, oyendo al final una ovación por su buen deseo.

Larita, con algo de embarullamiento lanceó á su primero. En quites fué aplaudido lo mismo que su compañero, pues el toro se prestó á ello. Pidió las banderillas cortas y cambió sin clavar. Repite otra vez, y en ésta, por no marcar la salida á tiempo, fué cogido y volteado, sacando la taleguilla destrozada por la cara posterior del muslo derecho. El espada se levanta y coge otro par de las largas, y las prende al cuarteo, algo caído.

A petición de sus compañeros pasa á la enfermería, en donde le reconocen un puntazo sin importancia, pero que de momento le impide continuar la lidia.

Eusebio Fuentes se encargó de la muerte de este toro, muleteándolo solo, con algún adorno y matándolo de dos pinchazos al hilo de las tablas, y media estocada contraria. Palmas.

Mariano Sánchez (Frascuero), sobrino del que fué en vida notable matador de toros, debutaba en esta plaza, y la verdad es que aunque no hubiera venido, no hubiéramos perdido nada con ello.

Mariano Sánchez (Frascuero), no tiene nada más que es sobrino de aquél coloso estoqueador. Es una verdadera calamidad, y como suponemos no volverle á ver en lo menos diez años, lo mejor es no decir ni una palabra.

Salió de la plaza custodiado por las fuerzas públicas, pues cierta parte del público, salvajes, querían zurrarle la badana.

Los demás.

Tanto picadores como banderilleros, muy malos. El público armó varias broncas por el mal servicio de caballos.

L. URAGA.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 11 de Mayo de 1913.

Con solo media entrada se ha celebrado la novillada, que por cierto ha dado poco de sí.

D. Antonio Campos Varela ha mandado seis bichos que, cuál más cuál menos, han sido una colección de mansos de los que acreditan poco á una ganadería, ni permiten el lucimiento á los toreros.

Desigual en presentación y cuerna, su característica ha sido el pasarse toda la tarde escarbando la arena ó convertirse en marmolillos. Al primero, que empezó bien, se le acabó pronto la pólvora, y Gordet, á fuerza de obligar, lo pasa bien y lo despacha de un pinchazo saliéndose algo, una pasada sin herir, por quedarse el manso, una buena estocada y descabelló á la primera, dando la vuelta al ruedo, escuchando aplausos.

Humillando y sin arrancar, encuentra Rubio al segundo, que con pocos pases lo despacha de una buena, por lo que corta la oreja.

El tercero, un trotón sin cuernos, es el que resulta más noble y bravo, condiciones que Limeño no aprovecha, y en vez de armar una revolución, se limita á torearlo con escama, y le propina un pinchazo estirando el brazo, y termina con una estocada baja.

¡Lástima de torete!

Manso está el cuarto, que es un buen mozo,

al que Gordet, con pocos pases, entra y le da un pinchazo que lo descorda.

Querencioso y manso es el quinto, y Rubio, ayudado de toda la cuadrilla, lo sacan de la querencia de dos caballos; después de dos pinchazos buenos mete una estocada atravesada, un intento y el bicho se acuesta.

El último, que era un pavo con dos puñales, perdiendo terreno y con baile, lo torea Limeño, y muere de una buena estocada que le propina este.

Lo mejor de la corrida fueron unos lances, una navarra y un recorte de Rubio al segundo toro.

En la brega y quites se distinguió Gordet, y en banderillas, un par de Mascona y otro de Garrocha.

Y hasta el jueves, que tenemos á Bombita y Gallo *petites*.

CHOPETI.

Desde Dax

Corrida de toros verificada el día 11 de Mayo de 1913.

INAUGURACIÓN DE LA NUEVA PLAZA

Tuvo lugar con entradón enorme y tiempo muy bueno.

El edificio es bonito, elegante, capaz para unas 5.400 personas, y situado en la orilla del río Adour.

Los toros del marqués de Guadalest no fueron cosa del otro jueves, y no hicieron peleas para grabarlas en el marmol.

Entre los seis recibieron cuatro refilonazos y veintisiete picotazos, y se desquitaron con solo seis costaladas á los montados, y tres pollinos putrefactos. El cuarto fué de buena presencia, y bueno en los tres tercios. El segundo, regular; quinto y sexto, con su miajita de poder y poca codicia; el tercero, manso, y el primero buey de carreta.

Los toros han sido pagados muy caros, por lo que no felicitamos al ganadero.

El madrileño Vicente Pastor, ataviado de grosella, estuvo bien en quites, mejor bregando y hecho un cero dirigiendo. Sin ánimos, y sólo para quitárselo de delante, trasteó al primer bicho, y le largó un sopapo de *bajibilis* que provocó derrame abundante, y pitos más abundantes aún.

Sin más pudor, muleteó sin deseos al tercero, y lo finiquitó con un bajonazo místico. ¡Y había brindado á la princesa de Rumania! Hombre, ¿qué es eso?

Pero con su tercero volvió á ser el Pastor aplaudido, y llevó á cabo una faena verdadera de maestro, con la flámula. Una estocada entera, en los rubios, hizo rodar al de Guadalest, y el ex-Chico de la Blusa fué vitoreado con entusiasmo.

El automedonte bilbaíno, de salmón y oro, se ganó una pita de P y P W, pasando mal al segundo y matándole con una estocada muy baja.

En el cuarto se le aplaudieron unos pases vistosos, y una buena estocada propinada con ánimo. Igualmente, con el que cerró plaza, Cástor hizo batir palmas, trasteando con facilidad y soltura, y dando en tierra con el bruto valiéndose de un pinchazo y media estocada alta, entrando á matar rectito.

Lanceando, me gustó en una verónica; lo demás fué *double*. Pareando no lució, y estuvo algo pesado con los pares dobles.

Las cuadrillas, malas. Los picadores, pésimos. La presidencia, mala; y el público sin conocer una jota del arte.

INTBRIM.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Sevilla 6 (19 t.)

Carvajales cumplieron a medias.

Minuto, ovacionado primero, que le cogió, fracturándole costilla.

Faico, regular; mal en los restantes.—X.

Málaga 6 (18,36 t.)

Saltillos cumplieron. Último retirado inútil.

Cochero, regular y ovacionado.

Vázquez, ovación, oreja segundo. Superior quinto.

Madrid, ovacionado; cortó oreja primero; entusiasmo público.—X.

Barcelona 6 (18,56 t.)

Salas cumplieron.

Machaco, valiente, mal.

Gallo, superior; dos orejas.

Gallito, superior, bien; ambos aclamados. Uraga.

Almería 6 (19,3 t.)

Bichos lidiados bueyes.

Manolete segundo, superior, oreja, hom. bros.

Alvaradito de Córdoba, superior, salido también victorioso.—Pérez.

Castellón 6 (19,5).

Jiménez, mansos.

Caballos, siete.

Cortijano, superior primero; recibió segundo; superior, oreja.

Vernia, superior, bien.

E. Fuentes, superior, bien.—Corresponsal.

NOTICIAS

La empresa de la plaza vieja de Barcelona, ha contratado para dos corridas al valiente novillero Hipólito Zumel (*Infante*).

Repuesto de su grave avería, ha salido para Córdoba el espada *Mojino*, que en este mes volverá nuevamente a presentarse en las Arenas, de Barcelona.

Ha sido contratado para torear los días 11 y 12 de Julio, en la plaza de toros de Cabeza la Vaca, el diestro Luis Corona, con el cual alternará José Carrasco (*Cuatro dedos*).

El diestro Rafael Navarro (*Navarrito*), tiene contratadas las siguientes corridas:

En Fuente del Maestre estoqueará cuatro novillos de Albarrán, con la cuadrilla compuesta de sus cuatro hermanos; Hilario, Francisco, Manuel y Antonio, y tres picadores.

También torearán en Ronda, Valverde, Ayamonte, Huelva, Barcelona (plaza nueva), La Línea y Valladolid, estando además en tratos con varias empresas.

Además de las quince corridas que ya lleva toreadas el valiente diestro cordocés *Alvarito*, últimamente ha firmado contrato para torear el 6 de Julio en Murcia; dos novilladas más en Almería; des en Beaucaire, y una en Cartagena.

En vez de *Corchaito* y *Punteret*, que estaban anunciados para torear en las ferias de Ciudad Real, en los días 16 y 17 de Agosto, tomarán parte en dichas corridas Antonio Fuentes y *Bombita chico*.

Ayer se dió en Sevilla la nota curiosa de que al cabo de los años y veteranos ya, torearán juntos los dos antiguos niños sevillanos *Minuto* y *Faico* en el teatro de sus primeras glorias.

En las fiestas de San Fermín, en Pamplona, se celebrarán cinco corridas y una novillada, siendo los diestros escriturados *Machaquito*, Gaona, Gallo, Martín Vázquez, Belmonte y Posada.

Los toros serán de Parladé, herederos de Martínez, Tovar, Veragua, Olea y Miura.

En los días 31 de Julio y 1.º de Agosto, matará en Azpeitia el novillero Eusebio Fuentes.

Las corridas que se verificarán en Salamanca, en la feria de Septiembre, son las siguientes:

Día 11.—Toros de Murube, con *Bombita* y *Machaquito*.

Día 12.—Ganado de Aleas para *Bombita*, Pastor y Belmonte.

Día 13.—Reses de Carreros para *Machaquito*, Pastor y Belmonte.

Día 21.—Toros de Coquilla, que morirán á manos de *Punteret* y de *Torquito*, habiendo, además, una novillada, que tendrá lugar en la fiesta de San Mateo.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Art. de los Heros. 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos.